

Juego simbólico como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia

Symbolic play as a pedagogical strategy for the development of social skills in early childhood.

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue analizar, el juego simbólico como una estrategia pedagógica para potenciar las habilidades sociales en niños de la primera infancia dentro de un centro de desarrollo infantil. Se utilizó un paradigma interpretativo, caracterizado por un diseño fenomenológico y una perspectiva cualitativa, en colaboración con un docente y un conjunto de niños. A través de una entrevista y una ficha de observación, se demostró que los niños tienen diferencias en habilidades sociales como la comunicación, la interacción, la cooperación y el seguimiento de instrucciones, a pesar de participar en actividades lúdicas. Esta situación puede mejorarse mediante experiencias de juego simbólico guiadas por el docente. Por lo tanto, se comprobó que el empleo de recursos didácticos, la representación de roles, la imitación de acciones y el uso de objetos simbólicos promueven la participación activa, la creatividad y el establecimiento de relaciones sociales positivas a lo largo de las actividades pedagógicas. Además, el análisis de la información permitió identificar que la mediación docente es clave en dirigir las experiencias de aprendizaje, fomentar la resolución de conflictos y promover la interacción entre los niños en un entorno basado en confianza y respeto. Se deduce que el juego simbólico es una técnica pedagógica efectiva para el fortalecimiento de las habilidades sociales en la primera infancia, ya que propicia situaciones de aprendizaje significativo que benefician el desarrollo integral del niño.

PALABRAS CLAVE: habilidades sociales, comunicación, interpretación simbólica, recurso didáctico, estrategia pedagógica.

ABSTRACT

The aim of this study was to analyze symbolic play as a pedagogical strategy to enhance social skills in early childhood children within a child development center. An interpretive paradigm was employed—characterized by a phenomenological design and a qualitative perspective in collaboration with a teacher and a group of children. Through interviews and observation records, it was demonstrated that children exhibit varying levels of social skills such as communication, interaction, cooperation, and the ability to follow instructions despite participating in play-based activities. This situation can be improved through teacher guided symbolic play experiences. Consequently, the study confirmed that the use of didactic resources, role-playing, the imitation of actions, and the use of symbolic objects foster active participation, creativity, and the establishment of positive social relationships during pedagogical activities. Furthermore, the analysis revealed that teacher mediation is crucial for guiding learning experiences, encouraging conflict resolution, and promoting interaction among children within an environment built on trust and respect. It is concluded that symbolic play is an effective pedagogical technique for strengthening social skills in early childhood, as it creates meaningful learning situations that benefit the child's holistic development.

KEYWORDS: social skills, communication, symbolic interpretation, teaching resource, pedagogical strategy.


TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO


Recepción: 07/06/2026


Aceptación: 08/07/2026


Publicación: 31/12/2026


AUTOR/ES


 **González Tigreiro Verónica Maribel**


 **Laínez Vera Valeria Cristina De La Rosa Laínez Beatriz Alexandra**


 **Enríquez Sánchez Josthyne Sofía**


 **Flores Hinostraza Elizeth Mayrene**


 veronica.gonzaleztigreiro7537@upse.edu.ec


 valeria.lainezvera4120@upse.edu.ec


 alexandra.delarosalainez3069@upse.edu.ec


 josthyne.enriquezsanchez6993@upse.edu.ec


 eflores6316@upse.edu.ec

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.


 Universidad Estatal Península de Santa Elena.


 Universidad Estatal Península de Santa Elena.


 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

CITACIÓN:

Gonzalez, V., Laínez, V., De La Rosa, B. & Enríquez, J. & Flores, E. (2026). Juego simbólico como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia. *Revista InnovaSciT*, 4 (2), p. 01 – 18.

INTRODUCCIÓN

El juego simbólico es una forma de aprendizaje infantil en donde se combina la cognición, emoción, lenguaje y conducta para favorecer la capacidad de razonamiento de manera abstracta. Investigaciones recientes asocian la calidad del juego con la habilidad social y el dominio del lenguaje, destacando la importancia de la interacción, comunicación y cooperación. Tales habilidades son cruciales para el desarrollo integral, impactando directamente en el desempeño escolar y social del niño (Aguirre Palacios et al., 2025).

Desde una perspectiva holística, el juego garantiza un desarrollo saludable tanto físico como mental. Esta dinámica permite a los niños involucrarse con el entorno, descubrir formas flexibles de usar objetos y resolver conflictos. La actividad lúdica consolida todas las áreas del desarrollo al estimular los sentidos, ejercitar la musculatura y coordinar la visión con el movimiento. Así, el niño logra un control corporal, tomar decisiones y adquirir nuevas destrezas (Herrera-Occ y Gonzales-Soto, 2023).

Mora et al. (2025), señalan que mediante el juego simbólico los niños desarrollan habilidades que regulan la interacción social favoreciendo su bienestar integral. Este enfoque permite que los niños expresen sus sentimientos y emociones, lo que les ayuda a resolver conflictos cotidianos e interacciones sociales, este estudio enfatiza la implementación de estrategias lúdicas en el ambiente educativo mediante metodologías activas dentro del aula.

En el Ecuador, las estrategias pedagógicas lúdicas que se implementan con fines educativo persiguen como propósito reforzar la convivencia, la colaboración y el respeto mutuo. Para entender como los niños establecen vinculo y se adaptan a la escuela, es importante observar cómo interactúan durante el juego. Sin embargo, la situación actual revela que aún persisten obstáculo significativo en la implementar estas estrategias en las practicas docente tradicional. Este escenario requiere un cambio hacia metodologías más activas y menos rígidas (Collins et al., 2025).

Hoy en día, en distintos centros de desarrollo infantil a nivel internacional, se evidencia un problema relacionado con el proceso de formación de las habilidades sociales en la primera infancia, lo que afecta su capacidad de interactuar, comunicarse y adaptarse. En los centros educativos de América Latina y Europa, se ha identificado que muchos docentes continúan utilizando métodos tradicionales, lo que limita el uso de estrategias activas como el juego simbólico dentro del aula. Esta situación provoca que los niños presenten dificultades para expresar sus emociones, trabajar en grupo y resolver conflictos de manera adecuada (Calderón Masa et al., 2025).

De la misma manera, en diferentes instituciones educativas internacionales como en centros de educación y programas de atención a la primera infancia, se ha identificado que los niños que presentan dificultades en el desarrollo de sus habilidades sociales básicas, se

relacionan con escasa implementación de juegos simbólicos, demostrando que cuando no se integran estos aprendizajes los niños presentan dificultades en la regulación emocional y en su interacción social, lo que permite replantear estrategias pedagógicas que incluyan al juego simbólico como un recurso esencial para el desarrollo de las habilidades sociales (López y Paz, 2025).

Además, se evidencia que las dificultades en el comportamiento de los estudiantes dentro y fuera del aula está relacionado con su entorno familiar y educativo. Estas dificultades se expresan en conductas como inseguridad, temores y desmotivación académica, además del riesgo de bullying. Esta situación representa un desafío en estudiantes con discapacidad auditiva, afectando su inclusión y permanencia educativa. Por esta razón, es necesario fortalecer su desarrollo integral y garantizar sus derechos (Benalcázar Naranjo, 2024).

Estudios efectuados en la Universidad Península de Santa Elena han evidenciado que el juego simbólico sirve como recurso eficaz para reforzar el aprendizaje activo. No obstante, su aplicación no es continua, porque un gran número de docente todavía prioriza las actividades estructuradas que restringen el potencial de juego como instrumento de aprendizaje (González Panchana, 2022). Por ende, fomentar la utilización de método novedoso que incorporen el juego simbólico como eje central del aprendizaje en los primeros años de vida es esencial.

Esta investigación surge de un problema que se ha identificado en el campo educativo de la primera infancia, en el que se pueden notar algunos obstáculos para desarrollar las capacidades sociales de los niños, como son la interacción, la comunicación, la colaboración y la expresión emocional. Esta situación restringe la habilidad para interactuar apropiadamente con los compañeros y la familia, impactando no solo su desarrollo integral, sino también su rendimiento escolar.

En muchos casos estas dificultades se relacionan a la escasa aplicación de estrategias pedagógicas activas dentro del aula especialmente aquellas que incorporan el juego. A pesar de que en el currículo de la primera infancia se fomenta el aprendizaje significativo, en la práctica aún predominan las metodologías tradicionales que no favorecen en la participación activa del niño. Por esta razón, es necesario investigar alternativas pedagógicas que fortalezcan el desarrollo de habilidades sociales desde edades tempranas.

Además, el desarrollo de las habilidades sociales durante la infancia se logra mediante un proceso constructivo sustentado por la teoría del aprendizaje significativo. Desde esta perspectiva, los juegos simbólicos constituyen una estrategia vital que permite a los niños conectar sus experiencias previas con nuevas situaciones de aprendizaje. A través de esta actividad los niños aprenden a compartir, respetar normas, expresar sus emociones, resolver conflictos y fortalecer sus relaciones interpersonales. De esta manera, los juegos simbólicos no solo fortalecen el desarrollo de conocimiento significativo, sino también las habilidades

sociales y emocionales de los niños (Morales-Luque y Quispe-Pérez, 2025).

Albert Bandura (citado por Quispe Flores, 2022) explica que el aprendizaje se produce mediante la observación, la imitación y la interacción con otra persona dentro de su entorno. Bandura afirma que los niños adquieren comportamientos, actitudes y conocimiento al observar las acciones de los demás. De acuerdo a esta teoría el aprendizaje no solo depende de la experiencia directa, sino también de la capacidad de observar modelo a seguir como padres, docente y compañeros. Además, se destaca como los procesos cognitivos, la atención y la motivación influye en el aprendizaje de nuevas habilidades y comportamiento.

Asimismo, la teoría del aprendizaje social destaca que las habilidades sociales de los niños están directamente influenciadas por su entorno y las experiencias compartidas. Los juegos simbólicos permiten a los niños participar en situación que ponen en práctica la cooperación, la comunicación y el compañerismo. A través de estas experiencias los niños fortalecen valores como el respeto, la empatía y la solidaridad mientras que aprenden a comunicarse. Por ello, el juego simbólico se convierte en una estrategia pedagógica que constituye el desarrollo social (Rodríguez-Rey y Cantero-García, 2020).

Diversas investigaciones evidencian que el aprendizaje activo se relaciona estrechamente con el juego simbólico en la infancia. La literatura académica señala que esta actividad lúdica permite a los niños expresar sus interpretaciones del entorno. Mediante la simulación de roles y organizan su pensamiento de forma autónoma. El juego simbólico deja de ser solo entretenimiento para convertirse en un recurso pedagógico clave y se consolida como una estrategia eficaz para promover aprendizajes duraderos (Rimascca Rodríguez et al., 2025).

Por otra parte, estudios actuales evidencian que la inteligencia emocional se desarrolla de manera significativa a través del juego simbólico en la infancia, este tipo de juego permite expresar emociones y desarrollar habilidades sociales en un entorno seguro. También se señala que las actividades lúdicas permiten a los niños experimentar diferentes situaciones, fortaleciendo su desarrollo emocional. El juego simbólico se convierte en una estrategia pedagógica efectiva para potenciar la inteligencia emocional, es decir existe una relación directa entre el juego y el desarrollo emocional infantil (Ibarra et al., 2024).

No realizar juego simbólico para complementar el proceso pedagógico limita la oportunidad de desarrollar habilidades sociales como la comunicación, la interacción y la expresión emocional en los niños, lo que puede generar dificultades para relacionarse, baja autoestima y dificultad para solucionar conflictos. Esta situación demuestra la importancia de incorporar estrategias pedagógicas basada en el juego simbólico que promuevan el desarrollo equilibrado desde la primera infancia y promuevan experiencias educativas significativa en el centro de desarrollo infantil Juegos Divertido en Salinas provincia de Santa Elena.

MÉTODOS MATERIALES

Esta investigación se sustenta en el paradigma interpretativo, debido a que permite analizar el fenómeno educativo a partir de los significados que construyen los participantes en su realidad cotidiana. La finalidad de este paradigma es comprender las acciones, interacciones y vivencias desde la perspectiva de quienes las viven. Según Franco y Solórzano (2020), el objetivo del paradigma interpretativo es analizar los significados que la gente otorga a sus vivencias para poder interpretar la realidad social. Siguiendo este enfoque, posibilita un análisis detallado de la relación entre el juego simbólico y las competencias sociales.

El paradigma interpretativo permite al investigador llevar a cabo un análisis y una reflexión más profundos de las cuestiones sociales. Su finalidad no es formular generalizaciones, sino entender las particularidades de cada circunstancia a través del contacto directo con los participantes. Este propicia la creación de conocimientos a partir del diálogo y la interpretación de vivencias humanas. Por lo tanto, su aplicación en el presente estudio posibilitará examinar las expresiones sociales que surgen a lo largo de su desarrollo (Walker Janzen, 2022).

También se aplicó el enfoque cualitativo pues se caracteriza por su flexibilidad durante el proceso investigativo, permitiendo que el análisis se construya a partir de la información obtenida en el desarrollo del estudio. De acuerdo con Valle et al. (2022) este enfoque no sigue procedimientos rígidos, sino que adapta las estrategias de investigación según las particularidades del fenómeno analizado. En este sentido, facilita el examen detallado de las interacciones que se producen durante el juego simbólico, favoreciendo una interpretación integral en los niños.

La investigación se lleva a cabo desde una perspectiva cualitativa, dado que su objetivo es entender las interacciones y vivencias que emergen durante el juego simbólico en la etapa de la primera infancia. Este enfoque permite interpretar la realidad desde el contexto donde ocurren los hechos, considerando los significados que los participantes atribuyen a sus acciones. Según Faneite, (2023), la investigación cualitativa se orienta a comprender la realidad desde la perspectiva de los sujetos y los significados que atribuyen a sus experiencias y se analizarán las interacciones de los niños durante el juego simbólico para comprender el desarrollo de sus habilidades sociales.

Esta investigación es considerada descriptiva, dado que su propósito es examinar y describir la utilización del juego simbólico como estrategia educativa y cómo este afecta el crecimiento de competencias sociales en los primeros años de vida. Esta clase de investigación posibilita describir los comportamientos sociales que presentan los niños en el transcurso de las actividades recreativas sin actuar directamente. Según Guevara Alban et al. (2020), la investigación descriptiva permite a especificar propiedades y características del ámbito educativo. En este estudio, se describirán habilidades como la comunicación y la cooperación

durante el juego simbólico buscando comprender cómo se desarrollan las conductas en el entorno educativo.

La investigación descriptiva permite analizar las dinámicas sociales que se generan durante el juego simbólico, evidenciando cómo los niños construyen las relaciones interpersonales desde que están en el aula. De acuerdo con Valle Vázquez (2021), el estudio educativo supone entender los fenómenos desde su naturaleza multidisciplinaria, teniendo en cuenta la interacción de diferentes factores pedagógicos y sociales. Se examinarán las conductas sociales que surgen a lo largo de la realización de actividades recreativas y se estudiarán los modos en que los niños manifiestan sus sentimientos y solucionan sus conflictos, lo cual posibilitará entender la realidad educativa desde un punto de vista natural.

Además, se aplicó el diseño no experimental, pues no se manipulan las variables de manera intencionada, sino que los fenómenos se observan en el contexto natural en el que suceden. En este caso, se examinará cómo el juego simbólico influye en el desarrollo de las habilidades sociales, sin intervenir directamente en su uso. Según Ibarra Ureta (2022), sostiene que el diseño no experimental posibilita la investigación de los fenómenos en su entorno habitual sin modificar las variables, lo cual propicia la adquisición de información genuina y ajustada a la realidad. En este estudio, se observarán las interacciones sociales de los niños durante el juego simbólico.

Del mismo modo, el método descriptivo permite entender como el juego simbólico afecta la forma en la que los niños se relacionan dentro del espacio educativo. Este enfoque permite identificar conductas sociales que producen los procesos de aprendizaje. De acuerdo con Martín et al. 2022, este método permite entender la realidad del entorno educativo a través de la observación directa. En este estudio se examinarán las conductas sociales que surgen en el juego simbólico, pues se deduce que este método aporta información precisa y significativa.

A su vez este trabajo investigativo es de campo, pues se desarrollará desde el contexto natural donde sucede el objeto de estudio, específicamente en el aula. Este tipo de diseño podrá permitir la recolección de los datos de manera directa, lo cual favorece la autenticidad de la información. Como lo menciona Blanco (2023), la investigación de campo permite analizar los fenómenos que suceden a su alrededor de manera directa. Además, se registrará los comportamientos relacionados con la convivencia, cooperación y empatía. El diseño de esta investigación permite comprender lo que sucede en las aulas de clase de manera directa a la investigación.

El estudio actual tiene como población a 46 niños de 1 a 3 años que asisten al centro de desarrollo infantil juegos divertidos, ubicado en Salinas. Los participantes están organizados en cinco áreas de atención, con aproximadamente nueve niños en cada área, esto facilita una adecuada organización de las actividades educativa y del cuidado. Esta población fue elegida por encontrarse en una etapa clave del desarrollo infantil. Según Salto Cubillos et al. (2024),

durante los primeros años de vida se producen los cambios físicos, cognitivos y socioemocionales significativo que tiene un impacto considerable en el aprendizaje y en la adquisición de habilidades para la vida.

Los niños que pertenecen a este grupo poblacional están en una etapa de exploración e interacción continua en su ambiente, factores que favorecen el desarrollo de nuevas habilidades y destreza. En esta etapa, las experiencias que reciben dentro del entorno educativo constituye al fortalecimiento del desarrollo integral y sus capacidades de relacionarse con otros. Berrones et al. (2024), afirman que la primera infancia es una etapa esencial para desarrollar habilidades sociales, las cuales genera la participación activa del niño en diversos entornos de aprendizaje y convivencia.

La muestra de la investigación estuvo conformada por 18 niños, con edad entre 2 y 3 años perteneciente al Centro de desarrollo infantil “Juegos Divertidos”. Se seleccionaron a los participantes teniendo en cuenta la accesibilidad y pertenencia para el desarrollo de estudio, debido a que están en una etapa donde las interacciones sociales y los procesos de aprendizaje se hacen más evidentes. Esta muestra representa una parte de la población total y posibilita la obtención de datos para alcanzar los objetivos planteados. De acuerdo con Zúñiga et al. (2023), la muestra es un subconjunto de la población del que se obtiene los datos requerido para dar respuesta al problema de investigación

La selección de 18 niños fomenta la observación directa del comportamiento y experiencias desarrollada en el ámbito educativo. Asimismo, permite obtener información específica sobre las características del participante y su relación con las variables del estudio. El uso de una muestra limitada ayuda a organizar actividades de investigación y reduce a una recolección de datos más precisa, desarrollando un proceso de observación más sistemática y un seguimiento personalizado para obtener información precisa y confiables (Fernández y Bardales, 2024).

Para la recolección de información se utilizó la ficha de observación, la cual permitió detectar de manera sistemática las actitudes, comportamiento e interacciones que los niños presentan durante el juego simbólico en el centro de desarrollo infantil (CDI) “Juegos Divertidos”. A través de este instrumento se recopilaron datos relacionado con el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, la colaboración, el respeto a las normas y la interacción. Según Campos-Covarrubias y Lule-Martínez (2012), la observación es un método que permite conseguir información de manera directa sobre un hecho o fenómeno que se quieren investigar.

Asimismo, se aplicó la entrevista con preguntas abiertas dirigida a los docentes del CDI, con el objetivo de conocer sus experiencias, conocimiento y percepciones sobre el uso del juego simbólico como estrategia pedagógica para fomentar habilidades sociales en la primera infancia. Esta entrevista permitió conseguir información detallada de las actividades

implementad, estrategias utilizada y los beneficios observados en los niños, como también las dificultades que pueden surgir durante la aplicación. Según Fuentes (2024), la entrevista permite obtener información valiosa y profunda a partir de las experiencias y opiniones.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

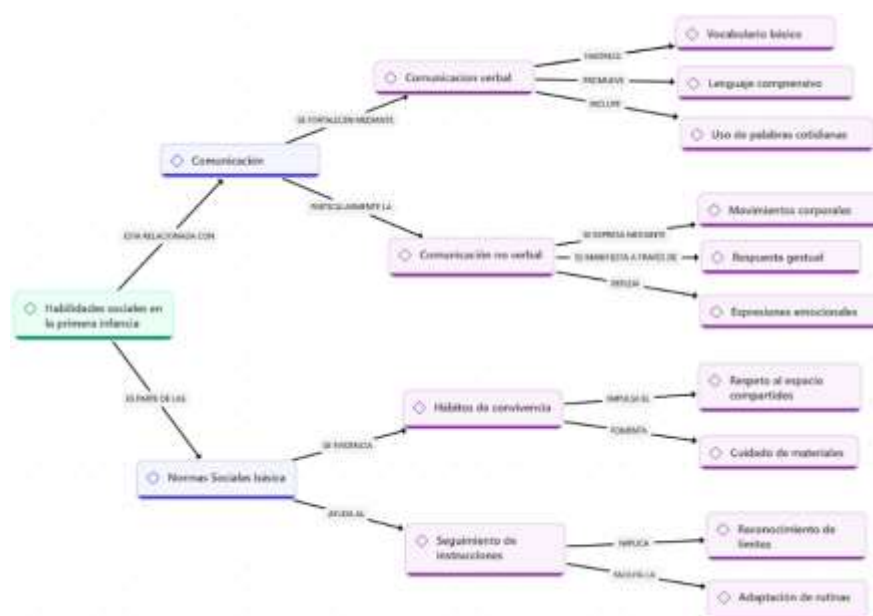
Para el análisis cualitativo, se emplearon código con el propósito de resguardar la confidencialidad de los participantes, organizando la información obtenida durante la entrevista y la ficha de observación. El código D1 corresponde a la docente entrevistada, que con sus respuestas nos permite entender la experiencia pedagógica, la mediación realizada en el aula y la percepción sobre el desarrollo de habilidades sociales. Además, los códigos N1 al N9 identifica los niños observado durante las actividades escolares, sin mencionar sus nombres ni datos personales. El grupo estuvo conformado por 9 niños, se presentará únicamente ejemplo representativo de las conductas observada.

Categoría 1. Habilidades sociales en la primera infancia

El presente análisis cualitativo se centra en la categoría Habilidades sociales en la primera infancia, estructurada a partir de las dimensiones de: comunicación, normas sociales básicas y seguimiento de las instrucciones, tal como se evidencia en la imagen de la matriz de categorización. A partir de la entrevista a la docente (D1) y la observación de los niños (N1–N9), se realiza una interpretación analítica profunda de los fenómenos encontrados, desde una perspectiva dialéctica, se realiza la comparación de las evidencias empíricas con los postulados teóricos, lo que permite comprender el papel del juego simbólico como estrategia pedagógica en los niños.

Figura 1.

Habilidades sociales en la primera infancia



Fuente: González et al. (2026).

Los hallazgos obtenidos indican que el desarrollo de las destrezas sociales no se presenta de manera uniforme entre todos los niños, sino que depende de sus características personales, vivencias familiares e interacción con el entorno escolar. En este contexto, D1 indico que el juego simbólico ayuda al desarrollo de las habilidades sociales, ya que permite que interactúen con sus compañeros, imiten comportamiento de los adultos y expresen sus sentimientos e intereses mediante las experiencias.

Esta observación coincide con lo que señala Caicedo Vega et al. (2024), quienes afirman que las habilidades sociales se potencian a través de las experiencias lúdicas que fomenta la colaboración, comunicación, y la convivencia desde la primera etapa de vida. Asimismo, la información recolectada a través de las fichas de observación evidencio que el desarrollo de habilidades sociales se refleja en actividades diarias de los niños durante las clases, en su mayoría los estudiantes lograron generar vinculo positivos.

También se identificaron casos en los que algunos niños aun enfrentan retos para expresar sus necesidades, esta variación indica que las habilidades sociales son aptitudes que se cultiva de manera gradual y que requiere de entorno educativos enriquecedores, en las cuales la interacción con el docente facilita la práctica. En este contexto los resultado apoyan lo afirmado por Cárdenas-Loor et al. (2021), argumentan que las habilidades sociales se refuerzan a través de la interacción constante con el entorno.

Además, el estudio ayudo a describir que la comunicación verbal no solo ayuda a la manifestación de necesidades inmediata, sino que también potencia las interacciones sociales entre el niño durante las actividades que realizan juntos. González-Quizhpe et al. (2022), coinciden que el lenguaje verbal se fortalece a través de las experiencias de interacción continuas, donde los niños participan activamente y se les brinda oportunidad para comunicar sus pensamiento y sentimiento.

En cuanto a la respuesta gestual, N4 utilizó gestos para pedir objetos, mientras que N9 evitó el contacto visual, lo que refleja que existen diferencias en su desarrollo socioemocional. D1 menciona: hay niños que expresan todo con gestos, pero otros se aíslan y no interactúan. Este fenómeno puede interpretarse desde las teorías del apego y la socialización, donde la interacción temprana influye mucho en la expresión emocional. Lo que se deduce que el juego simbólico permite que los niños exterioricen emociones y aprendan a interpretarlas en los demás, aunque su efectividad depende de la guía de su docente y cuidador principal.

D1 mencionó que una de las principales dificultades observadas en la niñez temprana es que ciertos niños muestran dificultades para compartir, problemas de comunicación y escasa habilidad para colaborar en grupo, una situación que puede conducir al aislamiento o a la frustración si no se actúa de manera adecuada. Estas observaciones se vinculan con lo que señalaron Rimascca Rodríguez et al. (2025), afirman que las habilidades sociales son un elemento protector que promueve la vida en comunidad en el ámbito escolar

En síntesis, los hallazgos muestran que las habilidades sociales en la primera infancia constituyen un proceso de aprendizaje gradual que se fortalece mediante las experiencias cotidianas de interacción. La comunicación, la coexistencia y la observancia de reglas se fomentan de forma coordinada, promoviendo que los niños establezcan vínculos positivos con sus pares. En este proceso, el entorno educativo se transforma en un lugar crucial para fomentar aprendizajes sociales relevantes desde la infancia.

De igual manera, los descubrimientos demuestran que el juego simbólico es una táctica pedagógica que promueve el desarrollo de las competencias sociales, al proporcionar posibilidades para que los niños manifiesten emociones, conversen, compartan recursos y adopten diverso rol. Estas vivencias potencian la interacción y colaboración en el grupo, corroborando lo propuesto por Preciado et al. (2022), subrayan la importancia del juego como un instrumento para fomentar la coexistencia y el aprendizaje colectivo.

Asimismo, el estudio reveló que la mediación pedagógica es un componente esencial para guiar el progreso de las competencias sociales. La actuación adecuada de D1 propició la solución de conflictos, la observancia de reglas y la implicación activa de los niños en las actividades sugeridas. Este hallazgo concuerda con las declaraciones de Córdova et al. (2022), sostienen que el profesor juega un papel crucial como mediador del aprendizaje, promoviendo entornos seguros que potencian el crecimiento integral de los niños.

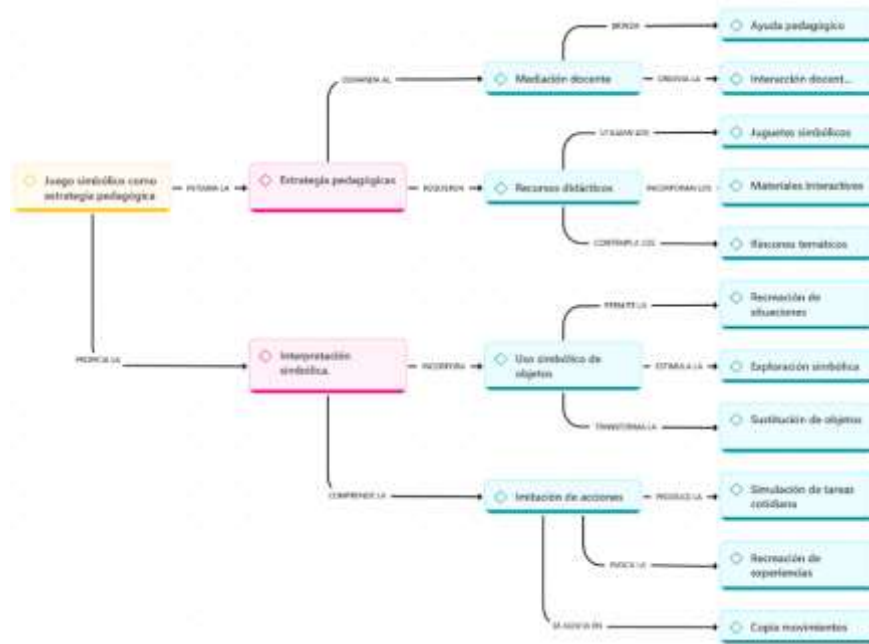
Por último, los hallazgos demuestran que, pese a las variaciones en los ritmos de aprendizaje y en cómo cada niño desarrolla sus destrezas sociales, todos exhiben progresos cuando se involucran en entornos educativos centrados en el juego, la comunicación y la interacción. En esta situación, los hallazgos respaldan las sugerencias de López y Paz (2025), quienes sostienen que el desarrollo de competencias sociales requiere experiencias continuas, asistencia del maestro y estrategias pedagógicas que se adapten a las especificidades de la primera infancia.

Categoría 2. Juego simbólico como estrategia pedagógica

La comprensión del juego como un recurso didáctico que propicia el desarrollo integral durante la primera infancia es el fundamento para examinar la categoría de juego simbólico como método pedagógico. Desde un enfoque cualitativo, se analizan los fenómenos emergentes a través de la observación de los niños (N1 - N10) y la conversación con la maestra (D1), al mismo tiempo que se establece un diálogo con las figuras teóricas. Esta categoría está compuesta por dos dimensiones fundamentales: las tácticas pedagógicas y la interpretación simbólica. Estas dimensiones posibilitan comprender cómo el juego simbólico incide de manera relevante en que los niños

Figura 2.

Juego simbólico como estrategia pedagógica



Fuente: González et al. (2026).

Los resultados hacen posible que entendamos que el juego simbólico es un método pedagógico que promueve el crecimiento completo de los niños al ofrecerles posibilidades para representar e interpretar situaciones de la vida diaria. Los niños desarrollan habilidades de comunicación, creatividad y sociales al desempeñar roles, emplear objetos y relacionarse con sus pares. Estos resultados demuestran que el aprendizaje tiene más sentido cuando se basa en experiencias lúdicas y contextualizadas.

El ámbito de las estrategias pedagógicas evidenció que el involucramiento del maestro y la estructuración del ambiente son componentes fundamentales para el desarrollo del juego simbólico. D1 sostuvo que uno de los procedimientos más efectivos es crear espacios recreativos atractivos, utilizando una variedad de materiales y sugiriendo situaciones cotidianas. Esta oración indica que la docente ve el salón de clases como un espacio para la exploración donde los niños tienen la posibilidad de imaginar, interactuar y actuar.

Se constató que el empleo de juguetes simbólicos y recursos interactivos promueve la participación activa en lo que respecta a los materiales didácticos. Los N2 y N5 mostraron más interés cuando empleaban muñecos o utensilios de cocina, lo que permitió representar situaciones diarias. La profesora (D1) sostiene “los materiales son esenciales, ya que estimulan la imaginación y posibilitan que los niños inventen sus propias historias. Esta perspectiva es concordante con métodos pedagógicos que destacan la relevancia del entorno y los recursos.

Además, se observó que la representación simbólica posibilitó que los niños manifestaran su creatividad e imaginación al convertir objetos ordinarios en elementos con funciones distintas. N5 empleó una caja como si fuera un coche, y N7 transformó una cuchara de juguete en un micrófono a lo largo de las actividades. Según Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023), estas conductas demuestran el avance gradual del pensamiento simbólico, el cual

consideran que potencia el desarrollo social y cognitivo en los primeros años de vida.

Sin embargo, se observó que no todos los niños logran este nivel de representación simbólica. Los resultados de N9 mostraron que tenía dificultades para modificar objetos, ya que su uso se limitaba a lo funcional. Esto crea un conflicto con la teoría, porque indica que el desarrollo simbólico no es homogéneo y está condicionado por la estimulación que se recibe en casa y en el aula. En esta línea, la exploración simbólica se fortalece cuando el maestro presenta situaciones que fomentan la imaginación, la exploración y la creación.

Además, el estudio hizo posible determinar que la eficacia del juego simbólico depende, en gran parte, de la mediación del docente y de la utilización de recursos pedagógicos que fomenten la participación y la imaginación de los niños. La participación de D1 contribuyó a que el juego estuviera mejor organizado, a que los conflictos se resolvieran y a que aquellos niños que necesitaban más apoyo se integraran. Este hallazgo es consistente con el de Córdova et al. (2022), enfatizan que el docente actúa como mediador del aprendizaje y promotor de vivencias significativas.

Asimismo, los descubrimientos mostraron que la interpretación de símbolos y el uso de objetos posibilitaron que los niños manifestaran lo que sabían, sentían y habían vivido en su ambiente social y familiar. Los participantes mejoraron su habilidad de interactuar con sus compañeros y desarrollaron su pensamiento representacional al transformar objetos cotidianos en elementos que tenían más significados. Esta interpretación respalda lo que González-Moreno (2021), sostiene, a saber que el juego simbólico fomenta el crecimiento cognitivo y socioemocional en la primera infancia.

El campo de las estrategias pedagógicas demostró que la participación del maestro y la organización del entorno son elementos esenciales para el progreso del juego simbólico. D1 sostuvo que uno de los procedimientos más efectivos es crear espacios recreativos atractivos, utilizando una variedad de materiales y sugiriendo situaciones cotidianas. Esta oración indica que la docente ve el salón de clases como un espacio para la exploración donde los niños tienen la posibilidad de imaginar, interactuar y actuar.

Se constató que el empleo de juguetes simbólicos y recursos interactivos promueve la participación activa en lo que respecta a los materiales didácticos. Los N2 y N5 mostraron más interés cuando empleaban muñecos o utensilios de cocina, lo que permitió representar situaciones diarias. La profesora (D1) sostiene “os materiales son esenciales, ya que estimulan la imaginación y posibilitan que los niños inventen sus propias historias”. Esta perspectiva es concordante con métodos pedagógicos que destacan la relevancia del entorno y los recursos.

La interpretación simbólica hizo posible que se evidenciara que los niños, mientras juegan, otorgan nuevos significados a los objetos al representar situaciones propias de su medio social y familiar. N1 empleó un bloque como si fuera un teléfono y N4 hizo como que le daba de comer a una muñeca, comportándose como si fuera un bebé. En este sentido, D1

comentó que los niños representan lo que viven en su casa o lo que observan de los adultos. Este hallazgo concuerda con el que sostiene González-Moreno (2021), que el juego simbólico ayuda a la creación de significados basados en las vivencias diarias.

Por último, los hallazgos posibilitan concluir que el juego simbólico va más allá de su función recreativa y se establece como una táctica pedagógica que fomenta aprendizajes significativos, potencia las competencias sociales y propicia la autonomía en los niños. Si bien hay niños que todavía necesitan más apoyo para participar de manera activa en las actividades, se observó que las experiencias lúdicas contribuyen al progreso gradual en la convivencia, la comunicación y la representación simbólica. En esta línea, la investigación corrobora que el juego simbólico es un recurso esencial para fomentar el desarrollo integral durante la primera infancia.

CONCLUSIONES

Esta investigación logró entender que el juego simbólico es una estrategia educativa fundamental para mejorar las capacidades sociales en la primera infancia. Los niños no solo desarrollan su expresión emocional, la cooperación y la comunicación a través de estas actividades lúdicas, sino que además adquieren confianza al interactuar con otros niños. Los principios teóricos revisados corroboran de manera completa el valor de esta estrategia, evidenciando que su implementación en la educación inicial es esencial para el desarrollo holístico del niño.

El diagnóstico llevado a cabo en el Centro de Desarrollo Infantil Juegos Divertidos reveló que la utilización del juego simbólico todavía es escasa y necesita ser reforzada. A pesar de que los maestros admiten sus ventajas, se demostró la necesidad de integrar estrategias lúdicas planificadas con más regularidad. Esto fomentará no solamente que los niños participen activamente en su aprendizaje, sino también el avance de sus capacidades sociales y la convivencia más armoniosa entre ellos dentro del aula.

Crear actividades fundamentadas en el juego simbólico es una opción pedagógica creativa y que se ajusta a las demandas de la primera infancia. Estas recomendaciones transforman el aula en un ambiente dinámico donde los niños aprenden a través de la exploración, la interacción y la imaginación. Es fundamental que el maestro actúe como mediador para encauzar las experiencias, asegurar un aprendizaje significativo y alcanzar exitosamente las metas educativas.

Se concluye, en última instancia, que estimular el juego simbólico desde los primeros años tiene un efecto importante en el desarrollo infantil, ya que tiene una influencia positiva sobre las áreas de comunicación, cognición, emociones y socialización. La investigación revela que el juego genera experiencias significativas, las cuales fomentan y ayudan a formar niños con mayor autonomía y creatividad. Por ende, para satisfacer las demandas actuales de una educación de calidad, es crucial que esta metodología se aplique diariamente en la formación

de calidad.

Incorporar el juego simbólico permanentemente en la planificación pedagógica como una estrategia fundamental para promover las habilidades sociales. Esas acciones tienen que estar en armonía con los intereses y las necesidades del grupo, promoviendo la interacción, la creatividad y la participación activa. Asimismo, el maestro debe actuar como mediador para guiar la comunicación, el respeto mutuo y la colaboración, asegurando así que el aprendizaje sea significativo.

Participar de manera activa en actividades de juego simbólico desde casa fortalece la conexión entre la escuela y la familia. Al compartir estos momentos de diversión, se fortifican la convivencia armoniosa, la expresión emocional y la comunicación, mientras que valores como el respeto, la solidaridad y la empatía se consolidan. Para esto, se recomienda que los padres proporcionen un entorno estimulante y seguro que complemente el trabajo del maestro.

Utilizar materiales seguros, apropiados para la edad y atractivos para implementar y adecuar áreas específicas o rincones temáticos dentro del aula que sirvan para el juego simbólico. Estos espacios deben ser creados para estimular la representación de roles, la exploración y la imaginación. Asimismo, se aconseja refrescar periódicamente los recursos pedagógicos para conservar el interés y promover la colaboración.

Evaluar de forma regular el progreso de las habilidades sociales a través de instrumentos de observación sistemática y fichas. Este monitoreo continuo posibilitará reconocer los avances y las necesidades personales, lo que favorecerá la adopción de decisiones educativas adecuadas y la modificación de estrategias en campos esenciales como el respeto a las reglas, la comunicación y la colaboración.

OPINIONES DE LOS AUTORES SOBRE EL TEMA

1. El juego simbólico es una de las tácticas educativas más eficaces en la primera infancia porque facilita que los niños aprendan de forma natural a través de la exploración, la fantasía y el intercambio con sus pares. Mediante estas vivencias, fomentan capacidades sociales fundamentales como el respeto hacia los demás, la colaboración y la comunicación.
2. La intervención del docente tiene un impacto significativo en el éxito del juego simbólico. A pesar de que los niños tienen una habilidad natural para jugar, es la intervención pedagógica la que dirige estas experiencias hacia el alcance de aprendizajes relevantes, promoviendo el desarrollo tanto a nivel cognitivo como emocional y social.
3. El uso de recursos didácticos diversos y adaptados a cada contexto potencia el juego simbólico porque incentiva la creatividad, la interpretación de roles y la intervención activa de los niños. Esto ayuda a generar entornos de aprendizaje

dinámicos en los que la interacción social se produce de forma natural y con significado.

4. Los hallazgos de este estudio demuestran que las capacidades sociales no se desarrollan solamente por medio de la instrucción en normas de convivencia, sino sobre todo por medio de vivencias compartidas en las que los niños pueden dialogar, solucionar conflictos, tomar responsabilidades y establecer vínculos positivos con sus compañeros.
5. Considero que incorporar el juego simbólico de manera permanente en la planificación educativa representa una oportunidad para promover el desarrollo integral de los niños. Más allá de ser una actividad recreativa, constituye una estrategia pedagógica que fortalece la autonomía, la comunicación, la expresión emocional y las habilidades sociales necesarias para su futura convivencia dentro y fuera del contexto escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Palacios, F. S., Curi Sulca, F., Romero Cachique, S. C., & Pulache Mesias, M. L. (2025). *El juego simbólico y las habilidades sociales en los niños de Educación Inicial*. <https://hdl.handle.net/20.500.12905/2360>

Alban, G. P. G., Arguello, A. E. V., & Molina, N. E. C. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)

Benalcázar Naranjo, S. A. (2024). *Habilidades sociales en estudiantes de la unidad educativa especializada sordos de Chimborazo* [bachelorThesis, Riobamba, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14290>

Berrones, E. V. H., Bozada, L. T. P., & Bautista, I. B. R. (2024). La autonomía emocional en la primera infancia como una habilidad para la vida. *Sinergia Académica*, 7(Especial 1), 168-195. <https://doi.org/10.51736/st108x46>

Blanco, E. M. de. (2023). Enseñanza de la metodología de la investigación en la educación universitaria. *Revista Social Fronteriza*, 3(5), 270-292. [https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3\(5\)270-292](https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3(5)270-292)

Caicedo Vega, J. L., Sornoza Vera, K. M., Zumbado Fernández, H. M., Caicedo Vega, J. L., Sornoza Vera, K. M., & Zumbado Fernández, H. M. (2024). Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial. *Conrado*, 20(96), 206-215.

Campos Covarrubias, G., & Lule Martínez, N. E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7(13), 45-60.

Cárdenas-Loor, A., Genovezzy-Velásquez, P., Napa-Arévalo, L., & Briones, K. P. A.

(2021). Habilidades sociales y comportamiento en niños en una Unidad de Educación Básica del cantón Buena Fe, provincia de Los Ríos, Ecuador. *Revista de Ciencia Sociales y Económicas*, 5(2), 71-83. <https://doi.org/10.18779/csye.v5i2.484>

Collins, A., Abril, D., Chonata, D., Villacis, L., Torres, N., & Flores, E. (2025). Juego simbólico para mejorar habilidades sociales en niños de 3 a 4 años: Symbolic play to improve social skills in children aged 3 to 4. *Revista Multidisciplinaria de Estudios Generales*, 4(4), 2006-2033. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i4.385>

Córdova, G. E. C., Moreta, J. E. S., Mayón, J. B. C., & Abad, A. C. (2022). El rol docente como guía y mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(6), 13911-13922. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4409

Faneite, S. F. A. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82-95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>

Fernández, T., & Bardales, O. (2024). *La experiencia de la investigación cualitativa*. Universidad Peruana Cayetano Heredia-UPCH.

Franco, M., & Vera Solórzano, J. L. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: Análisis teórico. *MUNDO RECURSIVO*, 3(1), 1-24.

Fuentes, S. E. (2024). *La práctica de la metodología cualitativa*. Dykinson.

González Panchana, K. J. (2022). *Contribución del juego simbólico para la interacción social en la educación inicial*. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/6680>

González-Moreno, C. X. (2021). Juego de roles sociales, función simbólica y desarrollo de la personalidad en la edad preescolar. *Obutchénie. Revista de Didáctica e Psicología Pedagógica*, 18-42. <https://doi.org/10.14393/OBv5n1.a2021-60584>

González-Quizhpe, A. M., Tupiza-Hernández, P. E., & Cano-Delgado, J. T. (2022). La comunicación verbal en los niños de educación preescolar. Estrategias pedagógicas. *CIENCIAMATRIA*, 8(4), 89-101.

Herrera-Occ, M. C., & Gonzales-Soto, V. A. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 39-49. <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.372>

Ibarra, M., Astudillo, A., Garófalo, M., Villegas, V. M., & Ibarra, C. M. B. (2024). Los recursos lúdicos en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en el nivel inicial: Playful resources in strengthening emotional intelligence in early childhood education. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 4299-4316. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2925>

Ibarra Ureta, N. L. E. (2022). *Comportamiento Social (habilidades sociales y problemas de conducta) en niñas y niños argentinos adoptados con historial de cuidados alternativos institucionales y de acogimiento familiar*.

López, Lady, & Paz, J. (2025). El juego como estrategia pedagógica para potenciar el

desarrollo cognitivo y socioemocional en educación inicial Play as a pedagogical strategy to enhance cognitive and socio-emotional development in early childhood education. *Horizon International Journal*, 3, 175-196. <https://doi.org/10.63380/hij.v3n2.2025.165>

Martín, M. L. P., Rivera, E. R. E., Arvelo, M. G. V., & Machado, M. E. R. (2022). *Hacia una reconceptualización de la investigación cualitativa*. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.7312693>

Masa, C. F. C., Alvarado, J. S. Y., Alvarado, A. L. Y., & Arimuya, L. M. C. (2025). El juego simbólico y su influencia en el desarrollo socioemocional en educación inicial. *DISCE. Revista Científica Educativa y Social*, 2(1), 91-104. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.37>

Mora, S. M. M., Mora, D. P. M., Jaramillo, M. del P. T., Yunga, R. de L. Y., & Yunga, E. G. Y. (2025). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral en educación inicial: Un enfoque desde la neuroeducación y la interacción social. *ASCE MAGAZINE*, 4(3), 1646-1668. <https://doi.org/10.70577/ASCE/1646.1668/2025>

Morales Luque, V. V., & Quispe Pérez, L. G. (2025). *Habilidades sociales y aprendizaje significativo en estudiantes de cinco años de una institución educativa inicial de Tacna, 2024*. <https://repositorio.eesppjbtacna.edu.pe/handle/EESPPJJB/158>

Preciado, M. P. U., Atoche, C. B., Cedeño, B. J. B., Torres, C. V. G., Santana, L. M. Q., & Unuzungo, G. D. F. (2022). Habilidades sociales: Desarrollo desde lo lúdico, en niños de etapa pre escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(1), 544-557. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1517

Quispe Flores, D. M. (2022). *Aprendizaje social*. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/repositorio.une.edu.pe>

Rimascca Rodríguez, I. K., Quispe Munares, M. L., Jara Valverde, G. M., Contreras Almanza, C. A., Rimascca Rodríguez, I. K., Quispe Munares, M. L., Jara Valverde, G. M., & Contreras Almanza, C. A. (2026). Apego seguro en la primera infancia: revisión sistemática de la literatura. *Revista InveCom*, 6(3). <https://doi.org/10.5281/zenodo.17561215>

Rodríguez-Rey, R., & Cantero-García, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, 72-76. <https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>

Salto Cubillos, M. A., Calle García, T. M., Segarra Figueroa, O. P., Tapia Urgiléz, J. F., Salto Cubillos, M. A., Calle García, T. M., Segarra Figueroa, O. P., & Tapia Urgiléz, J. F. (2024). Desarrollo infantil de 0 a 5 años desde una perspectiva contemporánea y reflexiva. *Revista Scientific*, 9(31), 22-45. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.1.22-45>

Valle, A., Manrique, L., & Revilla, D. (2022). *La Investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Educación. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/184559>

Valle Vázquez, A. M. (2021). Investigación educativa: Problemática y carácter multidisciplinara. Reflexiones teóricas y filosóficas. *Praxis & Saber*, 12(29), 166-182. <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n29.2021.114>

Walker Janzen, W. (2022). Una síntesis crítica mínima de las portaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. *Enfoques*, 34(2), 13-33.

Zúñiga, P. I. V., Cedeño, R. J. C., & Palacios, I. A. M. (2023). Metodología de la investigación científica: Guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El articulo no es producto de una publicación anterior